

Literatura y Ciencia: Polifonía de voces en *Amor Perdurable* de Ian McEwan

Maria José Buteler

Resumen

Mijail Bajtin, en su ensayo "Discourse in the Novel" (1934-35), define a la novela "como una diversidad de tipos de lenguajes sociales y una diversidad de voces individuales, artísticamente organizadas" (262). También expresa que el texto que hace honor a las condiciones básicas de heteroglosia tiene la habilidad de presentar un espectro de dialectos sociales, y de esa forma crear un mundo ficticio cargado de diversas comunidades lingüísticas y de distintas formas de ver al mundo. El propósito de este trabajo es mostrar cómo, en la novela *Amor Perdurable* de Ian MacEwan (1997), el autor establece un diálogo entre el discurso literario y el científico. También entran en diálogo las diferentes concepciones del mundo de los personajes: Joe Rose trata de explicar las conductas de Clarissa y Jed Parry en términos de aquello que puede ser respaldado por la ciencia; Clarissa en cambio es intuitiva y se maneja por sus emociones y, por último, Jed Parry actúa guiado por sus creencias religiosas.

Abstract

Mijail Bajtin in his essay "Discourse in the Novel" (1934-35) defines the novel as "a diversity of voices of types of languages and as a diversity of individual voices artistically organized" (262). He also expresses that the text which pays homage to the basic conditions of heteroglossia has the ability to present a range of social dialects and, in that way, to create a fictitious world charged with diverse linguistic communities and different worldviews. The purpose of this paper is to show how Ian Mc Ewan in his novel *Enduring Love* (1997) establishes a dialogue between the literary and the scientific discourses. The different conceptions of the world by the characters are also engaged in direct dialogue: Joe Rose tries to explain Clarissa's and Jed Parry's behaviour in terms of what can be supported by science; Clarissa, on the other hand, is highly intuitive and she reacts according to her emotions, and finally, Jed Parry acts guided by his religious beliefs.

Mijail M. Bajtin, en su ensayo "La Palabra en la Novela" (1934-35), define la novela "como una diversidad de tipos de lenguajes sociales y una diversidad de voces individuales artísticamente organizadas" (262). También expresa que el texto que hace honor a las condiciones básicas de plurilingüismo tiene la habilidad de presentar un espectro de dialectos sociales y de esa forma crear un mundo ficticio cargado de diversas comunidades lingüísticas y de distintas formas de ver al mundo. Todos los temas y las ideas presentadas en la novela se expresan a través de esa multiplicidad social de tipos de lenguaje y voces individuales, siempre más o menos dialogizadas. El plurilingüismo ingresa entonces a través del discurso del autor, los discursos de los narradores, los géneros insertados, y el discurso de los personajes (263). Bajtin dice que "Estos vínculos y

relaciones distintivos, estos movimientos del tema a través de los diferentes lenguajes y tipos de discursos, su fraccionamiento en las corrientes y gotas del plurilingüismo social, su dialogización (...) ésta es la característica distintiva de la estilística de la novela” (263). El propósito de este trabajo es mostrar cómo en la novela *Amor Perdurable* de Ian McEwan (1997) se establece un diálogo entre el discurso literario, el científico y el religioso permitiendo el ingreso del plurilingüismo al que se refiere Bajtin. También entran en diálogo las diferentes concepciones del mundo de los personajes: Joe Rose trata de explicar las conductas de Clarissa y Jed Parry en términos de aquello que puede ser respaldado por las ciencias; Clarissa, en cambio, es intuitiva y se maneja por sus emociones y, por último, Jed Parry actúa guiado por sus creencias religiosas.

Ian McEwan publica *Amor Perdurable* en los años 90 cuando los avances científicos intensifican los dilemas éticos y religiosos acerca de la creación de la vida humana. La historia comienza en Chilterns cuando cinco hombres son testigos de un trágico accidente: un globo aerostático es arrastrado violentamente por el viento y un niño ha quedado arriba. Los hombres tratan de salvar al niño y en el intento muere John Logan que es el último en soltar la soga del globo. Otro de los testigos es Jed Parry quien está convencido de que Dios lo ha llevado a ese lugar para que conozca al narrador y protagonista de la novela, Joe Rose. A partir de ese día, Parry desarrolla una obsesión por Rose que va a desafiar los límites del racionalismo de este último hasta llevarlo al borde de la locura y al intento de asesinato.

Bajtin expresa que todos “los lenguajes del plurilingüismo, sin importar cual sea el principio que los subyace y los hace únicos, son formas específicas de ver el mundo, formas de conceptualizar el mundo en palabras, cada una caracterizada por sus propios objetos, significados y valores” (292). En *Amor Perdurable*, las distintas visiones del mundo son presentadas a través del diálogo que se establece entre los discursos científico, religioso y literario. McEwan construye un texto ficcional a partir de la historia clínica de un paciente que sufre del síndrome de Clerambault, pero el lector no lo sabe con certeza hasta que llega al final de la novela y lee en el Apéndice I un artículo aparecido en una revista científica sobre el mismo. El apéndice incluye una descripción del síndrome de Clerambault publicado en *The British Review of Psychiatry*. Ian McEwan cita los nombres de los autores y transcribe el artículo tal como aparece en dicho texto:

El caso de una forma (primaria) pura de síndrome de Clerambault es descrito en un hombre cuyas convicciones religiosas son centrales en sus delirios. Se observan tendencias peligrosas y suicidas. El caso añade a

literatura reciente que apoya la idea que el síndrome es una entidad nosológica. (249)¹

En el artículo se observan citas y referencias a otros textos científicos que reflejan el lenguaje y características de los mismos. Hay que recordar que cuando Bajtin se refiere al lenguaje no lo hace en términos de un sistema de categorías abstractas, sino que lo concibe como un sistema saturado ideológicamente, como una forma de ver el mundo (271). En la descripción del síndrome de Clerambault se puede observar el uso de palabras que pertenecen al campo semántico de las ciencias y que poco tienen que ver con lo literario. Esta descripción es seguida de la historia clínica de un paciente con síndrome de Clerambault cuyo nombre el lector no puede saber con certeza a pesar de que la inicial que se usa para referirse al paciente coincide con la primera letra del apellido de Parry, el fanático religioso de la novela. La historia clínica repite en forma sucinta el accidente narrado por Joe Rose, la persecución de P a R y, por último, la internación de P en una institución para enfermos mentales. El autor también incluye un segundo apéndice con la transcripción de una de las tantas cartas que Jed Parry le escribe al narrador. La carta se presenta como un documento perteneciente a la historia clínica del paciente Sr. J. Parry: "Carta recogida del Sr. J. Parry al final del tercer año de admisión. Original archivado junto a las notas del paciente. Se envía fotocopia al Dr. R. Wenn ante su pedido." (261). Ambos apéndices tienen una doble función; por un lado sirven para legitimar la narración de los eventos y anclar la narración literaria a su origen y, por otro lado, un lector más informado se da cuenta de la falsedad de estos apéndices y los toma como una continuación del argumento de la novela. Independientemente de cómo se interpreten los apéndices, ambos sirven para plantear si lo leído es ficción o realmente ocurrió y para dar cuenta de cómo los distintos lenguajes de las ciencias, la religión y el literario entran en diálogo en la novela para mostrar las distintas visiones del mundo.

No sólo McEwan hace uso del discurso de las ciencias con la inclusión de los dos apéndices al final de la novela, sino también el narrador y protagonista. El narrador en primera persona, Joe Rose, cuenta la historia retrospectivamente y al hacerlo trata de entender cómo ocurrieron los eventos. Joe escribe sobre ciencia y ha abandonado el mundo académico para escribir en forma independiente en revistas científicas. El narrador explica el mundo que lo rodea en términos de aquello que puede

¹ McEwan, Ian. *Enduring Love*. New Cork: Anchor Books, 1997. Todas las citas se extraen de esta edición y se realizan con el número de página entre paréntesis. Las traducciones del inglés pertenecen a la autora del artículo.

ser probado científicamente. Cuando va a buscar a Clarissa al aeropuerto, al observar las diferentes expresiones de las personas que al igual que él esperan a alguien, las define en el marco de Darwin y su teoría evolucionista:

Si uno alguna vez quisiera una prueba del argumento de Darwin de que muchas expresiones de emoción en los seres humanos son universales, genéticamente inscriptas, entonces unos pocos minutos en la puerta de llegadas de la Terminal Cuatro del aeropuerto de Heathrow sería suficiente. Veo la misma alegría, la misma sonrisa incontrolable, en las caras de una mamá de tierra nigeriana, una abuela escocesa de labios finos, y un pálido hombre japonés de negocios, correcto, cuando llevan sus carritos y reconocen una cara en la multitud que espera. (4)

También al relatar el accidente al principio de la novela el narrador recurre al lenguaje de las ciencias y muestra su valoración racionalista y concreta de lo sucedido:

Era un enorme globo aerostático lleno de helio, ese gas elemental forjado desde el hidrógeno en el horno nuclear de las estrellas, el primer paso a lo largo de una generación y variedad de materia en el universo, incluidos nosotros y nuestros pensamientos.

Corríamos hacia una catástrofe, la cual era una especie de horno en cuyo calor las identidades y los destinos se abrocharían en nuevas formas. (3)

La visión limitada del mundo que tiene Joe se refleja asimismo en las numerosas alusiones a Darwin, a la geometría de Euclides, a la teoría General de Einstein (52) y a Freud (53) cuando intenta comprender lo que le toca vivir. En el momento en que el protagonista se acerca al cuerpo de Logan que acaba de caer, trata de racionalizar el miedo que siente: "Sin importar qué tan informados estemos científicamente, el temor y el respeto aún nos sorprenden ante la presencia de un muerto" (25). Desde el comienzo, Joe intenta encontrarle sentido a la tragedia que acaba de presenciar para poder escaparse del sentimiento de culpa que lo invade. Usa el razonamiento puro basándose en sus conocimientos científicos, por ejemplo, al calcular el peso de los cuerpos tratando de mantener el globo a tierra. En su agnosticismo, Joe interpreta el accidente como prueba de aquello en lo que cree y de la no existencia de Dios.

El encuentro con Jed Parry significa también un desafío al racionalismo de Joe. Se burla de las creencias de Parry quizás como una forma de defensa ante lo que no sabe cómo explicar, y lo encasilla en una afección previamente clasificada por las ciencias: Jed Parry sufre del síndrome de Clerambault: "Un síndrome era un marco de predicción y

ofrecía un tipo de confort. Estaba casi feliz...” (134). Poder clasificar la desestabilizadora intervención de Parry en su vida le otorga la seguridad que tanto añora frente a los incidentes que vive. Rose explica que aquellas personas que sufren del síndrome de Clerambault, creen que los objetos de su deseo les devuelven su amor y les envían señales secretas en forma recíproca. La exacerbada religiosidad de Parry es vista por Joe como una variante del síndrome de Clerambault.

Mientras que Joe Rose narrativiza la experiencia en términos racionales y científicos, lo que muestra su concepción limitada del mundo, Clarissa lo hace a través de la intuición y de los sentimientos. Clarissa es una especialista en Keats, el poeta inglés, a quien investiga desde hace años. El trágico accidente rompe el equilibrio ideal de su vida y en especial su relación con Rose; pero ella no lo racionaliza, sino que intuitivamente no puede entender la obsesión que domina a Rose a partir de ese momento y cómo éste pone en peligro su relación. Es de señalar que Joe Rose vivencia el accidente en términos de lo racional mientras que para Clarissa la imagen de Logan cayendo a tierra le recuerda un verso de Milton, otro poeta inglés. Clarissa se manifiesta en contra del exacerbado racionalismo de Rose, “Era racionalismo en exceso” (75), y cuando Joe insiste en encontrar una razón por la cual se produce el accidente ella le contesta: “Eres tan racional a veces, eres como un niño” (36). El capítulo nueve de la novela es el único que está narrado desde la perspectiva de Clarissa pero relatado por Rose. La percepción de la tragedia se basa en lo que Clarissa siente con respecto a su relación con Rose; “Todo lo que Clarissa quiere decir es *¿Dónde está mi beso? ¡Abrázame! ¡Cuidame!* Pero Joe está presionando como un hombre que no ha visto a otro ser humano durante un año” (87). Este capítulo presenta una Clarissa confusa, con sentimientos que no puede manejar ni entender. Si Joe trata de encontrarle sentido a la tragedia, Clarissa intenta mantenerse íntegra y fuerte para sobrellevar la crisis en la que se sumerge su relación con Rose. Se muestra sensible y con necesidades emocionales que no puede expresar verbalmente sin sentir que está dañando o no apoyando a Rose. El discurso de Clarissa refleja una concepción diferente del mundo que sólo puede ser vista en términos de emociones y sentimientos.

Con respecto al discurso de la religión, éste entra en diálogo a través de Parry. Parry interpreta la tragedia que acaba de ocurrir como una señal de que él y Joe estaban predestinados a conocerse por una razón; Parry siente que se le ha asignado una misión, la de llevar a Rose a Dios:

Para llevarte a Dios, a través del amor. ¿Lucharás como loco, porque estás lejos de tus propios sentimientos? Pero yo sé que Cristo está dentro de ti. En cierto nivel tú también lo sabes. Es por eso que luchas tanto con

tu educación y razón y lógica y esta forma indiferente que tienes de hablar, como si no fueras parte de nada. (...) El propósito es llevarte al Cristo que está en ti y que *eres* tú. De eso se trata el regalo de amor. (70)

La fe de Jed Parry se contrapone al agnosticismo de Joe Rose; todo lo que Joe intenta explicar en términos de racionalidad es interpretado por Parry como lo que el destino y Dios le han asignado. Ante el fanatismo de Parry, Joe Rose decide que este último debe enfrentar la verdad y le dice: "Porque, mi amigo, no hay nadie escuchándonos. No hay nadie allá arriba" (29). Sin embargo, Parry no escucha las explicaciones de Rose ni interpreta la falta de interés del mismo. De la misma forma que el vocabulario usado por Joe Rose refleja su orientación racional, Parry se mueve en otro campo semántico, el de la religión y la fe. Todas sus explicaciones y diálogos con Joe lo llevan a Dios, "a rezar juntos" (28), al amor que lo une a Joe, "a probar los límites de mi fe" (105). Parry está convencido de que puede resolver la "desavenencia con Dios a través del poder sanador del amor" (106) y que Joe en medio de sus protestas acerca de Dios está clamando a gritos ser salvado de la trampa de su propia lógica. Ante el racionalismo extremo de Joe, el lenguaje de la religión suena casi como una obsesión que lleva a actuar a Parry con un fanatismo descontrolado; esta actitud cerrada refleja su muy limitada visión de la realidad, una realidad que lo condiciona y lo lleva a un asilo para enfermos mentales.

A modo de conclusión, los distintos discursos presentes en la novela sirven para poner en evidencia las diferentes concepciones del mundo: estos lenguajes no se excluyen sino que se entrecruzan para mostrar, en este caso en particular, que la religión no solo desafía el racionalismo extremo de Joe Rose sino también la posibilidad de que al amor es posible, un amor perdurable como el que pueden alcanzar Joe y Clarissa. Y como expresara Bajtin cuando se refiere a la novela, en *Amor Perdurable* "Son varias voces que cantan diferente un mismo tema. Es precisamente la polifonía que descubre el carácter polifacético de la vida y la complejidad de las vivencias humanas" (Arán 153). *Amor Perdurable* nos hace pensar en las distintas formas en que reaccionamos frente a lo imprevisto y a la tragedia en nuestras vidas.

Bibliografía

Arán, Pampa Olga y Silvia Barei, Mariela Cagnolo, María Candelaria de Olmos, Ana Beatriz Flores, y Ma. Del Carmen Marengo. *Diccionario Léxico de la Teoría de Mijail M. Bajtin*. Córdoba: Dirección General de publicaciones de la U.N.C, 1996.

Holquist, Michael (ed.). *The Dialogic Imagination. Four Essays by M.M Bakhtin*. Austin: University of Texas Press, 1982.

McEwan, Ian. *Enduring Love*. New Cork: Anchor Books, 1997.